

ct

Soliloqueando con alguien

de
Roger Torns

(fragmento)

PERSONAJES

- LA CHICA DEL PERRITO
- LA CHICA DE LA VENTANA
- JUAN
- PEDRO
- UN CHICO
- EL PÁJARO

-Hay un séptimo personaje. Un personaje que existe en esta ficción y en la cabeza del autor, así como debe existir en la cabeza del lector. Debería existir también en la cabeza del espectador. La decisión de su presencia en la puesta en escena será tomada por su director, por el impulsor del levantamiento de esta ficción, por aquel a quien este texto le haya dicho algo así como: “Esto debe ser contado” y tenga ganas de hacerlo sea como sea, con dinero o sin, con atrezzo o sin, en un teatro o en cualquier otro sitio donde puedan coexistir los actores y los espectadores todos juntos haciendo una especie de ritual amoroso donde se escuchan y se miran unos y otros. Me gustaría que este personaje cantara, que cantara así como supongo que hacia el coro griego. Se trata de ese individuo que se apartó por primera vez del colectivo para observarlo desde fuera. Para mirarlo. Para advertirlo.

Todo lo que esta subrayado son abreviaciones, palabras sacadas del lenguaje de calle y errores de construcción gramatical voluntarios.

LA CHICA DEL PERRITO

Solo hay una cosa de la cual estoy completamente segura. Me gustaría irme lejos. He visto todas esas películas donde ellos se van, donde ellos necesitan esta libertad. Los hombres necesitan esta cierta sensación de libertad. Yo también la necesito. Creo. A veces me imagino que soy un coche aparcado que alguien limpia constantemente y le pasa la revisión, pero que nadie saca a... destrozarse. Siempre alucino cuando veo como destrozarse un coche. Hay cosas que son especiales, y con esto me refiero a que son especiales para uno mismo. Lo son para mí y no tengo la necesidad que lo sean para nadie. Una vez le abrí la puerta de casa al perro de mis tíos. No quería irse, estaba ahí mirándome con cara de... de perro. Me miraba con cara de perro, como si estuviera cagado de miedo. No quería salir, le daba como pereza, o miedo, o no sé exactamente que es lo que le pasaba por la cabeza, pero parecía que me dijera que no se lo merecía. Yo dejé la puerta abierta y me fui a dar un paseo pensando que el perro saldría y se fugaría. Quizá necesitaba un rato para pensárselo. Y no solo no sé fue, sino que después, me pegaron una bronca impresionante por haber dejado la puerta abierta y no pensar que el perro se podría haber escapado. Yo por dentro pensaba en lo inútil que era aquel perro por no haber aprovechado para irse. El pienso que le ponían era horrible. Olía fatal. Pero él estaba acostumbrado, le gustaba. Se acostumbró a estar ahí encerrado y a comer la mierda que le ponían. (Pausa) Hago como el perro de mis tíos. Me cago. No aprovecho. (Pausa) Pedí un perro por mi aniversario, el año pasado. Pensaba que no me lo regalarían... El suyo, el de mis tíos, se murió, y yo... solo lo pedí... creo que en el fondo lo hice para joderles... me refiero a lo de pedir un perro. Y ahora lo tengo que sacar a pasear. Le recojo la mierda y le controlo el color, el color de la caca, para saber si está comiendo bien o no y estas cosas. Esto me mantiene activa. Así tengo algo que hacer por las tardes. Tengo alguien por quien preocuparme. Así puedo salir de casa, sentarme en un banco cualquiera, de cualquier parque, y no sufrir por si alguien piensa que no tengo amigos o que soy una persona solitaria. Así no miro la televisión toda la tarde. Entonces me siento en los bancos de los parques, él también se sienta conmigo y miramos los coches que pasan. Miramos los coches pasar. A veces lo miro, miro al perro como mira los coches y pienso que se imagina lanzándose de golpe debajo de un coche en marcha. Simplemente, imagino cómo él se lo imagina para intentar descubrir la sensación, o alguna cosa así. Como si fuera un león de circo se lanza directo a la rueda y le explotan los intestinos. Seguro que se imagina algo así, si no sé qué coño piensa mientras los mira. Los mira con mucha ansia.

EN LOS BANCOS DEL PARQUE

(Dos chicos en el banco del parque. Silencio largo. Pedro mira algo a lo lejos y Juan, con un nervio interno constante, mira a su amigo. Juan se está fumando un porro)

JUAN
¿Quieres?

PEDRO
Sí.

(Silencio)

JUAN
¿Qué hacemos?

PEDRO
¿Cómo?

JUAN
Que si hacemos algo.

PEDRO
¿Algo como qué?

JUAN
He pensado que... podríamos hacer algo.

PEDRO
Ya estamos haciendo algo, ¿no?

LA CHICA DE LA VENTANA

Oigo el ruido de ahí abajo que llega. El murmullo de los niños que juegan. De las chicas que hablan. Los coches que pasan. La ventana está abierta y entra un poco de aire. Ya es verano y entra a luz. Lo puedo notar. Tengo el tiempo para poder fijarme en cada detalle y lo disfruto. Como cambian los colores de verano a invierno. Puedo hacerme un dibujo interno, un esquema. Hay tantos colores.

EN LOS BANCOS DEL PARQUE

(Silencio largo. Juan se está encendiendo un porro)

JUAN
¿Quieres?

PEDRO
Tranqui, fuma. Ya me lo pasarás.

JUAN
Tengo más. Nos hacemos uno cada uno. A caraperro.

PEDRO
Venga.

(Silencio. Pedro fuma. Juan se empieza a hacer otro porro)

JUAN
¿Hacemos algo hoy?

PEDRO
¿Cómo?

JUAN
Que si hacemos algo.

PEDRO
¿Algo como qué?

JUAN
No sé... podríamos... no sé.

PEDRO
Estamos guay aquí tío.

(Juan fuma y mira el suelo, los coches que pasan o la nube de humo que se va generando a su alrededor. Pedro mira a lo lejos)

UN CHICO Y UNA CHICA

(Humo, luces, ruido)

PÁJARO
Ven. *(Le da un beso)*

UN CHICO
Vas fuerte.

PÁJARO
¿Vamos a mi casa?

UN CHICO
Es que...

PÁJARO
¿Qué? ¿Me tienes miedo?

UN CHICO

Tú deberías tenerme miedo a mí.

PÁJARO

¿Vamos?

UN CHICO

Dame tu número.

PÁJARO

¿Por?

UN CHICO

Vivo con mis padres. Hoy no puede ser...

PÁJARO

Vale.

UN CHICO

¿Dónde vas?

PÁJARO

Ahora vengo.

UN CHICO

¡Ei...!

LA CHICA DE LA VENTANA

Creo que ahí fuera hay palmeras. Palmeras altas que llegan hasta mi ventana. Me gustaría bajar. Acercarme a los niños que juegan en el parque y hablar con ellos. A veces me imagino sacando la cabeza por la ventana, como una planta saliendo por una ranura en el cemento de un edificio alto. Si pudiera les haría pasteles y bajarla con ellos. Me pasaría toda la tarde cocinando, inventándome las mejores recetas para sorprender a todo el mundo.

UN CHICO Y UNA CHICA

(Humo, luces, ruido)

PÁJARO

¿Me estás siguiendo?

UN CHICO

¿Qué vas a hacer mañana?

PÁJARO

No lo sé.

UN CHICO

¿Quieres venir conmigo?

PÁJARO

¿Dónde?

UN CHICO

No lo sé.

PÁJARO

¿Cómo te llamas?

UN CHICO

No te oigo.

PÁJARO

¿Tienes tabaco?

UN CHICO

Si.

PÁJARO

¿Vamos fuera?

LA CHICA DEL PERRITO

¿Qué pasaría si hiciera autoestop? ¿Si lo hiciera ahora mismo? ¿Si me pusiera a hacer autoestop aquí, justo en el semáforo donde se paran los coches? Levanto el dedo y me subo al primer coche que pare. Sea hombre o mujer, me da igual. Que me lleve a algún sitio. La idea de hacer autoestop para ir a cinco calles de aquí, simplemente para ponerme en peligro durante un rato. ¿Y si este o esta que me deja subir a su coche empieza a correr y cierra las puertas? Me pasan cosas de estas por la cabeza mientras fumo un cigarro muy abrigada en el banco del parque con el perro acabado de duchar revolcándose por la arena. Lo hago. Me levanto. Levanto el dedo. No para ningún coche y decido coger un taxi, ahora me apetece moverme. Pongo el perro en el bolso, porque es pequeño y cabe, el taxista no se entera. Cuando llevo veinte minutos le digo al taxista que pare, que me deje aquí mismo. He visto una cabina de teléfono y me ha hecho mucha gracia. Debe de ser la única cabina de teléfono que queda en la ciudad. Otro parque, no muy diferente a mi parque habitual, se me presenta delante de mis ojos. Decido sentarme. Llevo diez minutos y me siento inútil por haberme gastado el dinero del taxi para ir a sentarme en un banco de un parque que es

completamente idéntico que el que tengo debajo de casa. Miro mi monedero para ver si llevo algo de dinero para volver en taxi. No me gusta mucho andar y creo que estoy lejos. (Pausa) Decido fumarme otro cigarro. Fumar es como ganarle la partida al tiempo. Es como vacilarlo. Vacilar al tiempo. Ganarle la partida.

UNA CHICA Y UN CHICO

UN CHICO

Mi coche está en el parking de aquí al lado.

PÁJARO

¿Dónde quieres llevarme?

UN CHICO

¿Quieres que lo cojamos?

PÁJARO

Es lo que me estas proponiendo, ¿no?

UN CHICO

No lo sé, ¿te lo estoy proponiendo?

PÁJARO

¿Dejamos de hacernos preguntas?

UN CHICO

¿Vamos?

PÁJARO

¿Quieres?

UN CHICO

¿Me estás vacilando?

PÁJARO

Vamos.

EN LOS BANCOS DEL PARQUE

(Juan se está fumando un porro. Silencio largo)

JUAN

¿Quieres?

PEDRO
No.

(Silencio)

JUAN
¿No?

PEDRO
No.

(Silencio)

JUAN
¿Qué hacemos?

PEDRO
¿Cómo?

JUAN
Que si hacemos algo.

PEDRO
¿Algo como qué?

JUAN
¿Qué harías si tuvieras dinero?

PEDRO
Montar un bar al lado de un cementerio.

JUAN
Qué hijoputa.

PEDRO
A mí la peña plin, ¿sabes?, lo que me importa es el cash. ¿No? Vamos así, ¿no?

(Pausa)

JUAN
¿Te imaginas que esa puta cabina fuera un ascensor? Un ascensor para irte a... No sé. A algún sitio.

PEDRO
Estás fatal.

JUAN
He pensado que... podríamos hacer algo.

PEDRO

Ya hacemos algo, ¿no?

JUAN

Sí, tío. Pero... no sé. (Silencio) ¿Tienes hambre?

PEDRO

No.

JUAN

Voy a por algo.

PEDRO

Venga.

JUAN

Ahora vengo.

PEDRO

Estoy aquí.

(Juan se va. Lo que dice Pedro a continuación es un pensamiento, algo que se dice a sí mismo)

PEDRO

Siempre he pensado que debería hablar más. Que todo esto que se me pasa por la cabeza debería soltarlo. A lo mejor es una gilipollez. No lo sé. Me gustaría pegarle una paliza a alguien. A esta gente que habla sin parar, que hablan a la primera. Que abren la boca como si lo supieran todo. Les daría de hostias. Quizá es una simple rabieta, pero lo he pensado muchas veces. Patada en la boca. Patada voladora a lo Chuck Norris. Chitón. ¡Buah!

(Juan vuelve con unos pastelitos industriales. Juan ve a Pedro riéndose sólo)

JUAN

Putá gula. ¿Quieres?

PEDRO

No.

JUAN

¿Qué piensas que ríes sólo?

PEDRO

¿Eh? Nada.

JUAN

Te estabas partiendo sólo.

PEDRO

Qué va.

JUAN

Te estabas partiendo el culo tú sólo, en silencio.

PEDRO

No sé.

(Silencio. Juan come. Pedro querría decir algo, pero decide llevarse el porro a la boca cada vez que tiene ganas de hablar)

JUAN

Lo de hacer algo lo decía en serio. Me aburro, tío. Estamos aquí todo el día, desde que se acabaron las fiestas del barrio que no hacemos nada más... y se me hace crosta en los huevos ya... De estar aquí, sentado ¿sabes? No sé. Necesito hacer algo.